

versidad Pontificia de Salamanca («Plenitudo Temporis», 7), Salamanca 2002, 324 pp., 17 x 24, ISBN 84-7299-522-4.

El objetivo del libro es estudiar hasta qué punto Gál 2,15-21 es continuación de la secuencia que inmediatamente le antecede (Gál 2,11-14), y, sobre todo, si Gál 2,15-21 reproduce las palabras de San Pablo pronunciadas en el incidente de Antioquía o más bien es la expresión de un lenguaje y una reflexión madurados posteriormente al incidente. Dicho desde otra perspectiva: ¿cuándo llegó el Apóstol a la formulación de las antítesis entre justificación y Ley, concentrada en Gál 2,16?

El A. realiza unos acercamientos exegéticos —como una marcha logística de aproximación—, mediante el establecimiento de contactos y relaciones de Gál 2,15-21 con otros textos paulinos y confrontación con algunos pasajes del libro de los Hechos, para situar el estudio de la perícopa de Gálatas en sus correctos términos, tanto teológicos como en su encuadramiento histórico: los mismos título y subtítulo del libro quieren indicar ya condensadamente el contenido del estudio.

El Dr. Núñez camina paso a paso en su investigación con cordura y equilibrio, sin precipitación. Cada opción o hipótesis de trabajo la asienta tras un meticuloso estudio de las variadas cuestiones parciales que aborda. Somete a confrontación las opiniones —muchas veces divergentes— de los autores, con excelente dominio de la bibliografía actual, que cita con precisión. Muy poco o casi nada escapa a su trabajo paciente y minucioso. Obviamente, algunas opciones del autor son susceptibles de ulteriores discusiones. Del mismo modo, algunas conclusiones pueden ser aún reconsideradas (por poner algún ejem-

plo, cuando afirma que Hch 11,19 manifiesta un punto débil de la información de su autor, p. 258; o bien, quizá sea algo simplificada la conclusión de que en Gál 2,16 Pablo transmite la fe de la comunidad antioquena, p. 259; etc.).

José María Casciaro

**Francesc RAMIS DARDER**, *El triunfo de Yahvé sobre los ídolos (Is 40,12-44,23)*, Facultat de Teologia de Catalunya («Col·lectània Sant Pacià»), Barcelona 2002, 343 pp., 15 x 22, ISBN 84-86065-73-9.

Durante los años noventa, el libro de Isaías ha vuelto a ser objeto de atención por parte de muchos especialistas y ha dado pie a gran cantidad de publicaciones. Quizás el Congreso de Lovaina del año 1988 marcó un hito en la investigación. Tras la publicación de las ponencias y comunicaciones bajo la dirección de J. Vermeulen (*The Book of Isaiah—Le livre d'Isaïe. Les oracles et leur lectures. Unité et complexité de l'ouvrage*, Leuven 1989) han visto la luz otros dos libros de conjunto, uno editado por R.F. Melugin y M.A. Sweeney (*New Vision of Isaiah*, Sheffield) en 1996 y un año después el dirigido por J. Van Ruiten y M. Vervenne (*Studies in the Book of Isaiah*, Leuven). Además han aparecido al menos doce o trece comentarios al libro entero o a una de sus tres grandes secciones. En este ambiente de producción bibliográfica aparece la monografía de F. Ramis, fruto de su tesis doctoral en teología, presentada en la Facultad de Teología de Catalunya. El tema es sugerente porque la contraposición del Señor y los ídolos, que en Isaías sirve para mostrar la intervención divina en la historia como expresión de la unicidad de Dios, tiene en nuestros días

particular relevancia, cuando una parte de los intelectuales pretenden relegar a Dios lejos de los intereses de los hombres y sustituirlo por la eficacia de la ciencia y de la técnica. Para presentar el pensamiento de Isaías con rigor Ramis ha seleccionado tres textos de la segunda parte de Isaías a los que dedica los tres capítulos centrales del libro.

Con criterios marcadamente académicos divide el libro en seis capítulos. El primero recoge la bibliografía sobre Isaías con especial atención a las publicaciones de los últimos quince años. Tarea ardua que el A. ha llevado a cabo con habilidad al presentar la producción bibliográfica no por orden cronológico de aparición, sino por la metodología empleada (pp. 32-45): estudios sincrónicos, diacrónicos, intertextuales, históricos y, finalmente, textuales y sintácticos. Tanto en este capítulo como en la bibliografía final del libro no ha tenido en cuenta los muchos y serios artículos de revistas especializadas. Pero hay que reconocer que los libros reseñados recogen ampliamente las investigaciones puntuales de esos trabajos más breves.

A partir del capítulo segundo el A. se centra en las perícopas seleccionadas. En primer lugar explica la estructura de Is 45-55, reseñando las propuestas aparecidas en la segunda mitad del siglo XX y la suya propia (cap. segundo). Los siguientes son más directamente exegéticos: el dedicado a la crítica literaria e histórica (cap. tercero) y el estudio pormenorizado de las secciones elegidas: Yahvé, Señor del cosmos (Is 40,12-31) en el cap. cuarto; Yahvé, señor de la historia (Is 41,1-42,13) en el quinto, y Yahvé, liberador de Israel (Is 42,14-44,23) en el sexto. Las conclusiones finales vienen a ser un resumen de lo anteriormente expuesto, incluso bajo los

mismos epígrafes. Cierra el libro una amplia bibliografía (pp. 347-368), en la que se distribuyen los libros en trece apartados que facilitan al lector su acceso, y el índice general. No hay ni índice temático ni de autores o de citas bíblicas que suele ser habitual en libros como éste.

El estilo es académico como corresponde a un trabajo de tesis doctoral y lógicamente hay constantes interrupciones con títulos para facilitar la comprensión de cada comentario o explicación. Tiene el riesgo de multiplicar los epígrafes hasta resultar tediosa su lectura. Por ejemplo, en el análisis de Is 44,9-20 (pp. 286-324) hay hasta nueve apartados bajo otros tantos epígrafes indicados por números y letras: a,b,c,d y sus correspondientes subapartados c',c'',c''' y d',d'',d'''. Con buen sentido estos apartados y subapartados no están recogidos en el índice final del libro.

La crítica textual (cap. tercero) es minuciosa y documentada con buen número de autores modernos. Pero admite algún reparo: se indica que «los versículos que describen la fabricación de los ídolos (40,19-20; 41,6-7; 44,9-20) presentan dificultades textuales y estilísticas» (p. 91), y nada se dice de los restantes textos, si bien en cada caso dedica un apartado («traducción y crítica textual») que precede a la traducción (pp. 115-118; 166-173 y 229-239) y unas notas que la acompañan. Detalles concretos: el texto de 40,19 (p. 93) no plantea ninguna dificultad. Ramis se inclina por mantener *tsoref* (el orfebre, el platero, *argentarius* lee la Vulgata), sin embargo lo traduce como tiempo finito («filigrana de plata *suelda*», en paralelismo con el anterior «de oro lo *recubre*»). El v. 20a, en cambio, es analizado con corrección y amplitud, quizás porque se han detenido en él la

mayor parte de los comentaristas. Pero de nuevo 40,20b (p. 99) queda poco claro. Ramis acepta el TM (busca *para sí*) frente a la corrección propuesta por BHS («busca un tallador hábil para levantarle un ídolo»). No parece aplicar la diptografía para explicar la corrección de la BHS. Un pequeño detalle: en el análisis de 41,7 (p. 99) utiliza la sigla Q<sup>a</sup> = 1QI<sup>a</sup>, según el criterio general indicado en el inicio (p. 15), pero unas páginas antes (p. 94) usa QIs<sup>a</sup>. Las dos son extrañas en un escrito científico. Estas apreciaciones no desmerecen la meticulosidad que el A. ha puesto en otros casos, máxime si se tiene en cuenta la dificultad que entraña una buena labor de crítica.

La elaboración exegética de los capítulos cuarto, quinto y sexto es esmerada para ir conduciendo hábilmente al lector hacia el objetivo propuesto. Así, en el cap. cuarto, al enfrentarse ante una sección amplia (Is 40,12-31) en vez de estudiar todo el conjunto y cada una de sus partes, el A. selecciona dos términos, *bara'* que aparece dos veces y *'olam* que está en el v. 28 para poner de relieve el señorío de Dios sobre el mundo. Algo parecido hace en el cap. quinto: el ciclo de Ciro y la explicación del verbo *barah?* (elegir) que sólo se encuentra en los vv. 8-9, son suficientes para elaborar toda la doctrina del señorío de Dios sobre la historia; y enfrente, la elaboración de los ídolos, sus artesanos y los elementos utilizados sirven para explicar la vaciedad de los mismos. El capítulo sexto gira en torno a la raíz *gá'al* (liberar) para explicar la liberación de Israel llevada a cabo por el Señor; y, como contrapunto, los ídolos, que no «modelan», sino que «son modelados», no liberan, sino que se oponen a la liberación, y son incapaces de atender la súplica de los que los invocan. Estas reflexiones están apoyadas en todo mo-

mento en textos concretos y en términos isaianos de fuerte contenido teológico.

El capítulo de conclusiones es correcto y sugerente, aunque adolece de excesivas subdivisiones como el resto del libro. En conjunto, es una monografía muy trabajada que habrá de tenerse en cuenta.

Santiago Ausín

**Étienne TROCMÉ**, *L'Évangile selon Saint Marc*, Labor et Fides, Genève 2000, 413 pp., 17 x 24, ISBN 2-8309-0972-0.

El volumen forma parte de una colección de comentarios científicos al Nuevo Testamento. La colección tiene como finalidad proporcionar un comentario crítico a cada uno de los libros del Nuevo Testamento que sirva a teólogos y a laicos. En el ánimo de los promotores está la certeza de que la exégesis crítica de los textos bíblicos, con una aplicación sistemática de los métodos, es el único camino para el acceso teológico.

Cada uno de los libros ha sido encomendado a un investigador, normalmente protestante y de lengua francesa. A pesar de estas restricciones, los autores de los diversos comentarios gozan de sobrado prestigio. Así, el comentario de Mateo es de P. Bonnard; el de Lucas, de F. Bovon, etc. El volumen sobre Marcos lo ha escrito E. Trocmé. Un conocedor de la exégesis de los evangelios recordará, cuando menos, dos obras de este profesor que son referencias inevitables en el estudio del segundo evangelio: su tesis sobre la formación del Evangelio de Marcos (1963), y sus tesis sobre el origen y la forma litúrgica del relato de la Pasión (1983).